



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 145 SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD - MAYO 27 DE 2018

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes: “**Recibe el Espíritu Santo que aviva el llamado**”.*

- **Propósito:** comprender que por el bautismo somos discípulos de Jesucristo, por ello al igual que a los discípulos, nos envía hoy a anunciar la Buena Nueva del Evangelio a todas las gentes y además nos acompaña todos los días, hasta el fin del mundo.
- **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, un mapa del mundo, el lema del mes y la frase: *“Id y haced discípulos de todos los pueblos”.*

1. ORAR ORANDO

- ❖ **Oración al Espíritu Santo:** Invoquemos al Espíritu Santo para pedirle que nos ilumine, nos guíe en la escucha y comprensión de la Palabra de Dios y nos anime a la respuesta con nuestra vida.

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: Misión**

- Señor, toma mi vida nueva, antes de que la espera desgaste años en mí; estoy dispuesto a lo que quieras, no importa lo que sea, Tú llámame a servir.

Llévame donde los hombres, necesiten tus palabras, necesiten mis ganas de vivir, donde falte la esperanza, donde falte la alegría, simplemente por no saber de Ti.

- Te doy mi corazón sincero, para gritar sin miedo tu grandeza, Señor, tendré mis manos sin cansancio, tu historia entre los labios y fuerza en la oración.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- Y así en marcha iré cantando, por calles predicando lo grande que es tu amor, Señor tengo alma misionera, condúceme a la tierra que tenga sed de Ti.

✚ ESCUCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

❖ Proclamación del santo Evangelio según *San Mateo* (Mt. 28, 16- 20)

“En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. *Palabra de Señor.*

- ❖ **Expresamos y gustamos la Palabra de Dios:** Proclamemos en voz alta la frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- ♣ **Volver a proclamar el texto:** es necesario darle tiempo al Señor para escuchar el mensaje que quiere darnos a través de su Palabra **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo?** Se trata de describir algunos aspectos del texto: personajes, el lugar, lo que dicen y hacen, lo que más nos llama la atención.
- ♣ **Meditación:** Meditemos sobre lo que nos dice la Palabra de Dios que hemos proclamado. **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?** (Este momento se hace en silencio).
- ♣ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** En este momento presentamos oraciones breves al Señor, respondemos diciendo: *“Acompaña Señor a tu Iglesia en la Misión”*.
- ♣ **Contemplación:** Asistidos por la fuerza del Espíritu Santo, abramos nuestro corazón para aceptar lo que el Señor nos pide a través de su Palabra, entonces nos preguntamos: **¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?**

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



▪ **La Iglesia es misión**

“La Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito del Padre.” Como el Hijo se entiende a Sí mismo como enviado por el Padre y de la misma manera como el espíritu Santo es enviado por el Padre y por el Hijo, así es la Iglesia. Ella, convocada por el Padre, fundada y enviada por el Hijo, es sostenida, animada e impulsada en misión por el Espíritu Santo. Ella, a su modo, prolonga las misiones del Hijo y del espíritu Santo; esto significa que la manera de ser de la Iglesia es, como la del Hijo y la del Espíritu Santo, pura misión, y que su existencia es misión. Y quiere decir, con total sencillez, que si Ella no es misionera no es la Iglesia fundada por Cristo.

La Iglesia del Nuevo testamento se entiende así misma como misterio, comunión y misión porque Ella se reconoce como “la viña evangélica. Es misterio porque el amor y la vida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo son el don absolutamente gratuito que se ofrece a cuantos han nacido del agua y del espíritu (Jn. 3,5), llamados a revivir la misma comunión de Dios y a manifestarla y comunicarla en la historia (misión), afirmamos, entonces, que la Iglesia es misterio, es comunión y es misión.

La Iglesia existe para comunicar a todos la alegría de una vida en perfecta comunión con Dios y con los demás seres humanos. Y así como la misión del Hijo, salvador del mundo, recibe su forma íntima y es prolongación de su entrega filial absoluta al Padre, de la misma manera, la Iglesia se constituye íntimamente gracias al sacrificio Pascual del Hijo y expresa su ser en cuanto prolonga esa entrega en medio del mundo para llevar a todas las naciones el don de la salvación.

La Iglesia realiza y expresa su naturaleza misionera por medio de la obra de la Evangelización, que da sentido a su existencia y que constituye su máxima alegría. Porque “Ella existe para evangelizar...” y “evangelizar constituye, en efecto, la dicha y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda.” Y por eso Ella, que siempre ha reflexionado sobre el encargo recibido de su señor, maestra en aquello que constituye su razón de ser, enseña que la evangelización es un proceso dinámico en el cual se distinguen tres etapas o momentos esenciales: La acción misionera, la acción catequético iniciatoria y la acción pastoral”. (Muéstranos al Padre, págs. 31 y 32- CEC. Departamento de Catequesis).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

- ♣ **Actuamos:** la escucha atenta de La Palabra de Dios proclamada y orada en la Iglesia transforma la vida del cristiano, para comprometerse en la transformación de su familia y de la comunidad en donde vive.

“La evangelización obedece al mandato misionero de Jesús: « Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo lo que os he mandado » (Mt. 28, 19-20). En estos versículos se presenta el momento en el cual el Resucitado envía a los suyos a predicar el Evangelio en todo

tiempo y por todas partes, de manera que la fe en Él se difunda en cada rincón de la tierra”. (Evangelii Gaudium n. 19)

“En la Palabra de Dios aparece permanentemente este dinamismo de « salida » que Dios quiere provocar en los creyentes. Abraham aceptó el llamado a salir hacia una tierra nueva (cf. *Gn 12,1-3*). Moisés escuchó el llamado de Dios: « Ve, yo te envío » (*Ex 3,10*), e hizo salir al pueblo hacia la tierra de la promesa (cf. *Ex 3,17*). A Jeremías le dijo: « Adondequiera que yo te envíe irás » (*Jr. 1,7*). Hoy, en este « id » de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva « salida » misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”. (Evangelii Gaudium n. 20)

“Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: “He aquí que hago nuevas todas las cosas” (*Ap. 21,5; 2Cor. 5,17; Gal. 6,15*). Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del bautismo (*Rm. 6,4*) y de la vida según el Evangelio (*Ef. 4, 23-24; Col. 3, 9-10*). La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama (*Rom. 1,16; 1 Cor. 1,18; 4,4*) trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente secretos”. (Muéstranos al Padre, pág. 32- CEC. Departamento de Catequesis).

- ❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: para que los fieles laicos cumplan su misión específica, poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual. Oremos también por la intención diocesana: Por el Vicariato Apostólico de Leticia y nuestro compromiso misionero con esta Iglesia hermana. Padre nuestro...

